

Muy original

~ Mi vida ~

Nací cuando un rayo de sol se fijó en mí y me apuntó con su brillo, en ese momento estaba muy entusiasmada de que al fin fuera a crecer y a saber qué era eso, porque aunque antes ya me había pasado, no recordaba que en otras ocasiones había sido un río, nieve, y hasta una nube! Por eso cuando el tan brillante rayo de sol me iluminó, no supe cómo reaccionar, me quedé muy quieta, tanto como cuando te van a hacer una foto y no quieres salir movida.

Vi, que partes de mi cuerpo, poco a poco, iban desapareciendo, me asusté bastante, pero pronto me tranquilicé al ver que muchas otras gotas de agua les pasaba.

Justo antes de irme, pude mirar a mi familia para con una sonrisa, despedirme de ellas, y éstos contentos, me dijeron adiós con sus manos.

El corazón me latía a cien, todo mi cuerpo había sido ya evaporado e iba caminando por ese gran rayo, pensando que todo el mundo se estaba fijando en como comenzaba mi nueva vida.

Veía a muchas otras gotas de agua corriendo, saltando o hasta desmayándose de la emoción, yo en cambio, iba tranquila y con decisión.

Pronto llegué a una nube donde las otras gotas me dieron la bienvenida y me abrazaron por haber llegado hasta allí, y yo no podía dejar de sonreír.

La nube se empezó a mover, casi me caigo, y pudimos ver todas desde allí, como el Mar Mediterráneo se iba alejando lentamente.

Tras algunos días, llegamos a una montaña donde acabamos de recoger a las últimas gotas antes de que la nube no pudiera más y se pusiera a llover haciéndonos caer.

Yo tuve suerte, ya que tras mirar asustada, vi que en vez de caer en el duro suelo, aterricé en un río que bajaba de Sierra Nevada.

Allí empecé a moverme con gran agilidad esquivando las rocas y los peces.

Luego me desviaron por una acequia mucho más estrecha que atravesaba el bosque y me llevaba al lugar más maravilloso que haya visto en todas mis vidas: la Alhambra.

Llena de torreones y murallas, y mucha gente observando éstas maravillas. No pude ver mucho más, ya que de repente entré en un túnel muy oscuro que llevaba a una "atracción" de lo más movida... Una fuente! En seguida me puse a reír y a intentar llegar más alta que las demás, hasta que aterricé en un recipiente del que no podía salir. Una niña entre otros muchos niños, acababa de coger agua de la fuente con un vaso.

Me asusté un poco al principio, hasta que una gata veterana me miró y me dijo: "¿Para qué has sido creada si no es para darle vida a otro ser vivo? Esto es lo mejor que te podría haber pasado." Entonces la miré, miré a la niña, sonreí y cerré los ojos, contenta de hacer que una persona, sobreviviese un día más gracias a mí.